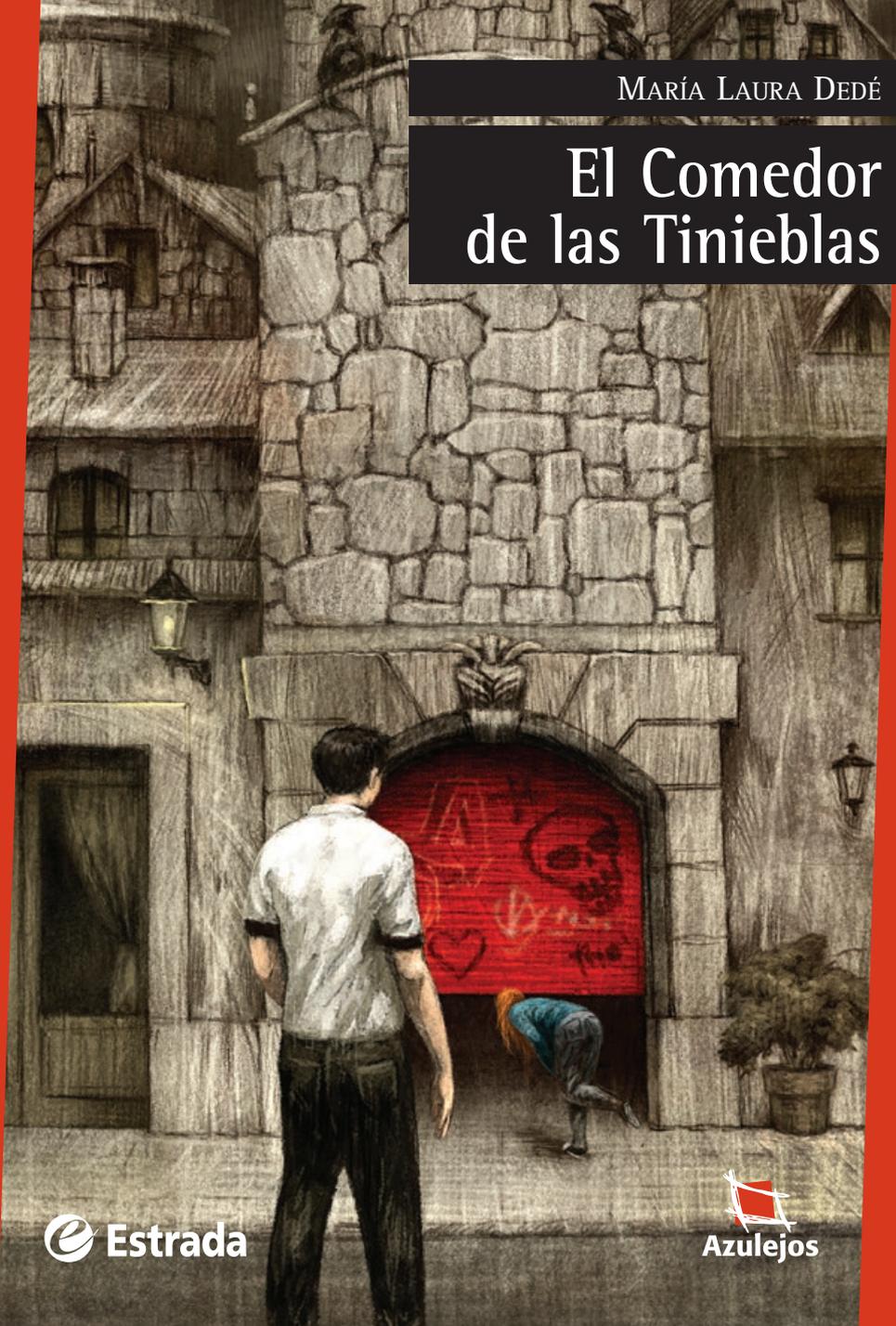


MARÍA LAURA DEDÉ

# El Comedor de las Tinieblas



 Estrada

  
Azulejos

María Laura Dedé

# El Comedor de las Tinieblas

 Estrada

  
Azulejos

**Editora de la Colección:** Karina Echevarría

**Editora:** Pilar Muñoz Lascano

**Autora de secciones especiales:** Pilar Muñoz Lascano

**Corrector:** Mariano Sanz

**Diagramación:** Ana Sánchez

**Ilustración de tapa:** Fernando Falcone

**Gerente de Prerensa y Producción Editorial:** Carlos Rodríguez



Dedé, María Laura

El comedor de las tinieblas. - 1a ed. 1a reimp. - Boulogne : Estrada, 2015.  
128 p. : il. ; 19x14 cm. - (Azulejos. Roja; 61)

ISBN 978-950-01-1655-8

1. Narrativa Argentina. 2. Novela. I. Título  
CDD A863



**Colección Azulejos - Serie Roja**

**61**

© Editorial Estrada S. A., 2014.

Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: [www.editorialestrada.com.ar](http://www.editorialestrada.com.ar)

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-1655-8

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



MARÍA LAURA nació en 1970 en Buenos Aires, ciudad en la que hoy vive. Gracias a su papá, quien cada noche le contaba un nuevo cuento, desde siempre se interesó por los libros. Vivía cantando las canciones de María Elena Walsh y, desde el balcón, contaba historias, cantaba y recitaba poesías a sus vecinos, que después es-

cribía con su máquina Olivetti. A los nueve años publicó su primera poesía en el suplemento para chicos de *La Nación*, donde decía que quería ser escritora.

Estudió Diseño Gráfico y por muchos años trabajó como diseñadora en diversos estudios y agencias de Argentina, España y Alemania. En el año 2003, sin embargo, decidió volver a su pasión y comenzó a dedicar la mayor parte de su tiempo a los libros para niños. Desde entonces publicó más de cincuenta títulos, desde libros para bebés hasta novelas juveniles. Muchas veces también los ilustra y los diseña.

Escribió *Magia de Al-Muhadá, ¿REY?, El Capitán Smack, Brujicuentos, Nene Rey y Poemas con trompa y pico*, entre otros. Escribió e ilustró libros como *Pez ¿qué ves?, Nubifuz y El bosque no se vende*. Como creadora integral se destacan *Soy azul, El semáforo loco* (que también tiene un juego virtual), *Alboroto en la granja, La naranja Maga, Tres peces verdes* y los cuentos interactivos *Alicia en el país de las maravillas, Robin Hood, Peter Pan y Blancanieves*.

Además ha recibido reconocimientos por sus novelas. *El capitán Smack* fue finalista en el Concurso Sigmar de Literatura Infantil y Juvenil 2009, y su novela *Magia de Al-Muhadá* recibió una Mención de Honor en el Concurso Internacional “Los niños del Mercosur”, de la editorial Comunicarte, en 2011.

También creó y sigue creando juegos de mesa y digitales (algunos de ellos, personalizados), da talleres en escuelas de todo el país y presenta muchas de sus obras con títeres y narraciones.



## La obra

### LA NOVELA

La novela es un texto narrativo y literario. Pertenece al discurso literario por su naturaleza ficcional y porque su finalidad es primordialmente estética.

Es una narración porque en ella se suceden acciones protagonizadas por personajes. Estas acciones pueden ser de dos tipos. Las acciones principales o núcleos son las que no pueden suprimirse sin que se altere la historia. Estos núcleos se encadenan entre sí por una relación de causa-consecuencia, son momentos de riesgo en el relato porque conllevan la elección de un camino y sus resultados. Las acciones principales encadenadas constituyen una secuencia. Las acciones secundarias tienen como función acompañar a las principales o bien permitir que se lleven a cabo.

Los sucesos se desarrollan en un tiempo y un espacio determinado, a este conjunto de circunstancias se lo denomina marco.

Para construir el relato, el autor de la novela realiza elecciones: elige un narrador, una organización temporal y un ritmo narrativo que determinan el modo en que se dan a conocer los hechos.

El narrador puede participar de la historia y referirse a los sucesos en primera persona gramatical, o bien narrar lo que les acontece a otros desde una tercera persona. Pero además de contar, el narrador hace comentarios sobre lo que cuenta o sobre la conducta de los protagonistas, y también describe espacios y personajes.

Los hechos pueden ser relatados en orden cronológico, es decir, contar un hecho tras otro según se suceden en el tiempo, o bien pueden ser narrados sin respetar ese orden, por ejemplo, anticipar un hecho que se narrará en detalle más adelante o ir hacia atrás y contar hechos pasados en relación con el momento en el que se encuentra la historia.

Las elecciones tomadas en relación al ritmo del relato aportan sentido a la historia. Entre los recursos posibles se encuentran contar los hechos con la duración de lo real, como si se tratara de una escena desarrollándose ante el lector; interrumpir el relato de los hechos principales, es decir, hacer una

pausa en la narración para describir un espacio o un personaje o hacer un comentario; y condensar el tiempo y avanzar la historia en pocas líneas a modo de resumen.

La lectura de una novela produce en el lector efectos: sorpresa, tristeza, risa, angustia, miedo, etc. Estos se generan a partir de cómo cada lector pone en contacto su propio mundo con el mundo de ficción que construye la novela.

### EL CUENTO Y LA NOVELA DE TERROR

Las características mencionadas para la novela son también propias del cuento, entonces ¿en qué se distingue un cuento de una novela? La principal diferencia es la extensión. Si bien es verdad que hay cuentos largos y *nouvelles* o novelas cortas, una novela suele tener una extensión que permite desarrollar historias que abarcan largos períodos de tiempo, instalan más de un conflicto o incluyen un mayor número de personajes. Es por la extensión que resulta difícil leer una novela de una sola vez, como sí hacemos con los cuentos.

Entre los diversos tipos de cuentos se encuentra el fantástico. Es un relato breve que transcurre en un mundo muy parecido al real, pero en el que irrumpe un hecho sobrenatural o inexplicable que hace vacilar al personaje y al lector, y genera desconcierto. El cuento fantástico de terror se caracteriza también por transcurrir en un espacio semejante al de la vida cotidiana, pero los sucesos extraños que irrumpen producen miedo o terror.

Así como hay distintos tipos de cuentos hay también diversos tipos de novelas. Las hay policiales, de ciencia ficción, de aventuras, de iniciación. Entre estos tipos existe uno que suele llamarse novela de terror. Este subgénero tiene sus orígenes en las novelas góticas de finales del siglo XVIII, cuando algunos escritores europeos comenzaron a interesarse por las supersticiones, las historias populares de vampiros y las leyendas de “no muertos”, así como también por ambientes lúgubres y decadentes como castillos solitarios y cementerios abandonados o poblados de fantasmas. Estos relatos tienen su exponente más reconocido en *Drácula*, la novela sobre el vampiro más famoso de la literatura que el escritor irlandés Bram Stoker publicó en 1897.

Los relatos de terror de los siglos XX y XXI transcurren muchas veces en la sociedad contemporánea, pero comparten con estas novelas góticas los recursos y algunos personajes que producen miedo, como fantasmas, vampiros, zombis o esqueletos. Y mantienen la sensación que puede experimentar cualquier persona ante lo desconocido, lo inexplicable, lo terrorífico o lo pavoroso.

María Laura Dedé

## **El Comedor de las Tinieblas**

# 1 | No la busqué y la vi

A la gente del Comedor,  
por haberme invitado a su mesa.

A mis hijas, por su apoyo.

A Franco.

Me presento: soy Washington Patch, y aunque mi nombre parezca inglés, soy más uruguayo que un chivito.

Sin embargo, esta historia que estoy a punto de contarte no empieza en Uruguay, sino en España, una tarde de carnaval, tres días antes de que terminara mi viaje. A mi viaje por Europa, me refiero, por donde ya estaba dando vueltas desde diciembre para festejar que por fin había terminado los cinco benditos años del secundario.

Aunque es una verdad mundial que el carnaval uruguayo se lleva todos los premios, debo admitir que las comparsas de ese pueblito catalán me sorprendieron bastante. Una comitiva real con trovadores y pajes, otra de chicos disfrazados de hamburguesas, viejos en pañales, extraterrestres... de todo. ¡Ah! también había *castellers*, que son esos tipos que se suben unos arriba de otros y arman torres humanas más altas que no sé qué. “Todo el año tendría que ser carnaval”, pensé, “y más cuando uno tiene no solo un padre sino también una madre, que quieren obligarlo a seguir la Universidad”.

En eso andaba —pensando en eso, digo— cuando la vi. Yo estaba asomado en la vereda, como todos los demás, viendo pasar las comparsas, cuando noté que una chica venía en dirección hacia mí. Directo.

O eso pensé, porque era linda. Yo me imaginé que se acercaba y me decía: “Washington Patch, al fin te encuentro, he venido a buscarte de tan lejos”... pero pasó de largo. Me miró, eso sí. Ahí vi sus ojos verde mar —aunque el mar casi nunca es verde, al menos en Uruguay— y sentí un cosquilleo tan fuerte que tuve el impulso de seguirla.

Con movimientos veloces fui esquivando a la gente que se interponía entre nosotros. Habría saltado la Muralla China, si hubiera estado en la China. Pero no, estaba ahí, en España, en el siglo veintiuno, en plena realidad, y con solo cruzar la plaza y hacer una o dos cuadras más, ya estuve bastante cerca. Era pelirroja tirando a rubia. O rubia tirando a pelirroja, que es casi lo mismo, bah.

A esa altura, en la calle había menos gente. Entonces vi que ahí mismo, a mitad de cuadra, se detenía, se agachaba y entraba por debajo de una persiana roja, llena de grafitis, que estaba a medio cerrar.